

COMPENDIO DEL CATECISMO DE LA IGLESIA CATÓLICA

Nº 81 ¿Qué significa el nombre de Jesús?

Monseñor José Ignacio Munilla

(Transcripción aproximada del audio)

Número 81 del Compendio del Catecismo de la Iglesia Católica:

¿Qué significa el nombre de Jesús? (430-435; 452)

El nombre de Jesús, dado por el ángel en el momento de la Anunciación, significa “Dios salva”. Expresa, a la vez, su identidad y su misión, “porque él salvará al pueblo de sus pecados” (Mt 1, 21). Pedro afirma que “bajo el cielo no se nos ha dado otro nombre que pueda salvarnos” (Hch 4, 12).

¿Qué significa ese nombre? En hebreo significa *Dios salva*. Antes de hacer un recorrido bíblico sobre de qué manera es invocado el nombre de Jesús, permitidme subrayar que, esa expresión *Dios salva* conecta con el anhelo de la humanidad. El hombre tiene conciencia existencial e incluso los no creyentes tienen conciencia de que necesitamos salvación, de que no somos autosuficientes, tenemos la experiencia de la impotencia. Del corazón del hombre brota fácilmente *¡sálvame! ¡sálvame! que perezco*.

Esa expresión *¡sálvame!* que Jesús nos ofrece a todos los hombres, conecta con esa conciencia de impotencia que el hombre tiene en tantas situaciones, experiencias de su vida, ver que la enfermedad es capaz de borrar en un momento montones de planes que habíamos hecho, tantas cosas que no controlamos, y entonces del corazón del hombre brota un *¡sálvame!* En respuesta de ese *¡sálvame!* que el hombre dirige al cielo, sin saber incluso muy bien a quién se lo está pidiendo, viene la revelación de Dios y te dice Jesús: *¡Dios salva! ¡Dios salva!* Jesús es la respuesta de Dios al grito del hombre que pide salvación.

El ángel cuando le anuncia a María, dice: *“Le pondrás por nombre Jesús”* - Dios salva- Ese nombre, dice aquí, es revelador de la identidad y de la misión de Jesucristo, revela las dos cosas. El nombre es verdaderamente significativo, porque en ese nombre lleva, podíamos decir, su ADN espiritual de quién es Él, de quién es Jesús y cuál es la misión que ha recibido está perfectamente indicado en su nombre. Es Dios porque sólo Dios salva y al mismo tiempo su misión es *Dios volcado sobre la miseria del hombre*, es la misericordia volcándose sobre el mísero. Ese es Jesús: *Dios salva*. Su identidad es divina y al mismo tiempo su misión es volcar su misericordia en nosotros, venir a rescatarnos de nuestra pobreza.

Quiero subrayar también el hecho de que la Sagrada Escritura habla con frecuencia de invocar el nombre de Jesús. En Hechos 2, 21 dice: *“Todo el que invoque el nombre del Señor se salvará”*. ¿Por qué darle importancia a invocar el nombre? Porque en el nombre está contenido la persona. El nombre, bíblicamente hablando, es una revelación de la persona, *“Todo el que invoque el nombre del Señor se salvará”*. Me viene a la mente aquel

episodio acontecido hace unos años cuando el estado islámico comenzaba a extenderse, difundiendo su terror por tantos lugares, en aquellos años terribles en el que extendió su califato en el Oriente Medio, recordaréis aquel martirio, 20 o 22 cristianos coptos, egipcios y etíopes que fueron allí martirizados en las playas de Libia, con un espectáculo de una grabación de su decapitación, todos ellos vestidos con aquellos buzos de color butano y como todos fueron puestos en la playa y allí fueron todos decapitados. Fue impresionante observar, como cuando las cámaras grababan, no se oían sus palabras pero sí se podía leer en sus labios que, aquellos hombres que en el momento en el que iban a morir por Cristo, por su debilidad: Jesucristo, todos ellos invocaban el nombre de Jesús; en sus labios eran fácil poder leer el nombre de Jesús: ¡Jesús sálvame! ¡Jesús ten misericordia de mí! Y uno se da cuenta de este pasaje: *“Todo el que invoque el nombre del Señor se salvará”*. Invocar el nombre del Señor es como un signo de nuestra confianza en Él.

También el texto de Juan 3, 18 en ese diálogo de Jesús con Nicodemo: *“El que cree en Él no es juzgado; pero el que no cree ya está juzgado, porque no cree en el nombre del Hijo Unigénito de Dios”*. Creer en el nombre de Jesús o no creer en el nombre de Jesús es la expresión bíblica para referirse a acoger el don de la salvación o rechazar el don de la salvación. Tú pides: *¡Señor, sálvame!* y Dios te responde: *Aquí tienes a Jesús*. Y cuando uno cree en el nombre de Jesús está acogiendo la salvación. Entonces entendemos que esa salvación se traduce en el perdón de los pecados. En Mateo 1, 21: *“Porque él salvará al pueblo de sus pecados”* ¿Por qué Jesús salva? Porque es Dios y sólo Dios puede salvarnos y sólo Dios puede perdonar nuestros pecados.